

ARTICULO DE REVISION

Estrategia política ideológica, capacitación y desempeño. Algunas reflexiones

MsC. Julio Alberto Cabrera Rodríguez

Profesor Auxiliar Profesor Auxiliar. Grupo de Técnicas de Dirección del CPENSAP. Filial del Este de La Habana. julioa@isch.edu.cu

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo presentar algunas reflexiones relacionadas con la implementación y desarrollo de la estrategia maestra política ideológica como parte de la Estrategia Nacional del trabajo con los cuadros, reservas y canteras.

Se parte de la recopilación y análisis teórico de las definiciones e ideas ofrecidas por diferentes autores de los principales conceptos que están relacionados con la temática, tales como: Martí, Lenin, Che, Fidel.

Se intenta sistematizar el pensamiento fundamentalmente cubano acerca de los principales antecedentes y fuentes que enriquecen los preceptos de la formación política ideológica de los cuadros de dirección en la etapa actual de desarrollo de nuestra sociedad y cómo se manifiestan estos postulados en el sector de la salud.

Palabras claves: político, ideológico, trabajo político ideológico, valores, ética, desempeño.

INTRODUCCION:

El perfeccionamiento a que fue sometida la Estrategia Nacional de Preparación y Superación de los Cuadros del Estado y del Gobierno en el 2004, dejó establecida como principal transformación el hecho de concebir el componente Político Ideológico, como una Estrategia Maestra Principal que comprende y debe estar presente en todas las acciones de capacitación, "orientada a brindar las bases, argumentos y los fundamentos político ideológicos de la Revolución y al fortalecimiento de las convicciones revolucionarias de cuadros y reservas, en correspondencia con las orientaciones del partido"¹; de manera que se integre a todo el desempeño del directivo en su organización y en la comunidad; en ella aparecen sugeridas formas que contribuyen a su implementación.

¹ Estrategia Nacional de Preparación y Superación de los Cuadros del Estado y del Gobierno, p:2

Sin embargo, como apuntan Fabré y Zenea,² existen debilidades que impiden interpretar e implementar dicha estrategia de manera adecuada y abarcadora de todo el universo que aborda la idea de la formación política ideológica que, por lo general, aparece centrada únicamente en el ámbito de las ideas; lo cual limita el alcance real de cómo debe concebirse una estrategia política ideológica que se ajuste "a las necesidades de los diferentes sectores, territorios y organizaciones específicas"³

Esta situación conduce a la necesidad de proponer ideas que puedan hacer modestos aportes para orientar a los implicados en los procesos de preparación y superación de cuadros y reservas y en las organizaciones como principal escenario en el que se verán reflejados resultados que permitirían valorar lo adecuado o no de la estrategia política ideológica concebida e implementada.

DESARROLLO:

Asumimos la necesidad de que para poder profundizar en la problemática debemos partir de tres conceptos claves que integran la estrategia, como lo hacen Fabré y Zenea⁴ (2006, 2), estos son: lo político, lo ideológico y trabajo político ideológico, a los que nosotros añadimos, dado su incuestionable e imprescindible vinculación; el desempeño del directivo.

Lenin definía la política como "la expresión concentrada de la economía" en la que se reflejan los intereses socioeconómicos básicos de las clases y sus relaciones, en una etapa determinada. En ella lo más esencial "es la estructura del poder estatal, la participación en los asuntos del Estado, y la determinación de las formas, tareas y el contenido de su actividad"⁵.

Habría que analizar también cómo influye la política en la economía y focalizada en el puesto de trabajo de cada individuo, de manera que se valore si los factores políticos que se manifiestan están acelerando o frenando el desarrollo económico y de los servicios y si son exponentes verdaderos de los intereses del Estado.

Ya mucho antes, como nos ha acostumbrado, haciendo uso de su interrelación idea-acción práctica; nuestro Héroe Nacional, José Martí; había expresado: "Política es eso: el arte de ir levantando hasta la justicia la humanidad injusta, de conciliar la fiera egoísta con el ángel generoso; de favorecer y de armonizar para el bien general, y con miras a la virtud; los intereses"⁶.

En otro de sus artículos escribió: "La política está y no hay otra política, en administrar los bienes nacionales con la equidad que por sí sola, sin más sistemas ni panaceas, hace a los pueblos libres y felices"⁷.

Son abundantes las alusiones que hace Martí relacionadas con su idea de lo que es política en las que resalta, además, la necesidad de la adecuación de esas ideas a las

² Fabré, C; Zenea, M. Ideas generales sobre la implementación de la Estrategia Maestra Política Ideológica en la preparación de cuadros del estado y sus reservas, p:3

³ Estrategia Nacional de Preparación y Superación de los Cuadros del Estado y del Gobierno, p:2

⁴ Fabré, C; Zenea, M.: Ideas generales sobre la implementación de la Estrategia Maestra Política Ideológica en la preparación de cuadros del estado y sus reservas, p:3

⁵ Lenin, V.: Citado por Fabré y Zenea en Ob. Cit.

⁶ Martí, J.: En los Estados Unidos, En La Nación de Buenos Aires, 2 de noviembre de 1888, OC. 12. p: 57.

⁷ Martí, J.: Correspondencia particular del Partido Liberal, México. En Otras Crónicas de NY., p:132

circunstancias particulares en las que se desarrolla el individuo: "Y es la política como cera blanda, que se ajusta a un molde inquieto, variable y hervidor"⁸

Lo ideológico podemos verlo como resultado del conjunto de opiniones, postulados e ideas ya sean políticas, filosóficas, morales, estéticas y religiosas; todo lo cual queda recogido en el concepto de ideología como producto de la actividad consciente de los hombres y de sus relaciones sociales materiales; en las que el "interés existe también objetivamente, por cuanto está vinculado al ser del individuo, a sus condiciones de existencia y sus necesidades que son la base de su actitud ante los valores..."⁹

Desde la histórica tribuna del Primer Congreso del PCC, Fidel alertaba sobre la necesidad de estar preparados ante concepciones ideológicas y actitudes caracterizadas por "el individualismo, el egoísmo, el localismo; el acomodamiento, la irresponsabilidad ante los deberes colectivos y la propiedad social; el uso indebido de influencias personales; el falso concepto de la amistad; el burocratismo; la falta de valor crítico y autocrítica; la inestabilidad y la vacilación..."¹⁰.

Y en el II Congreso expondría: "Ideología es ante todo conciencia, conciencia es actitud de lucha, dignidad, principios y moral revolucionaria. Ideología es también arma de lucha ante todo lo mal hecho, frente a las debilidades, los privilegios, las inmoralidades"¹¹.

No es difícil entender, entonces, la importancia de la formación política ideológica de los cuadros de todos los sectores de la economía y los servicios y, en particular, los del sector de la salud, teniendo en cuenta la articulación del ideario martiano y los principios ideológicos de la revolución, para "armonizar para el bien general, los intereses".

Es comprensible por todo esto, la importancia que tiene para el desarrollo de nuestra sociedad, la ideología que profesamos, ya que inculca en la clase revolucionaria valores coherentes con la conciencia socialista. Asociadas a la ideología organizacional "deben quedar las estrategias, las estructuras, los sistemas, las personas, las habilidades y los estilos"¹².

Así, estas ideas quedan expresadas en principios y valores que orientan modos de actuación como única forma de legitimarlos tanto en el desempeño del cargo (del directivo) como en la vida personal, de manera que puedan "hacerse tangibles" en la práctica diaria.

Estos valores y principios han quedado recogidos en el Código de Ética de los Cuadros del Estado Cubano y conducen a la conformación de una ideología organizacional formada "por aquellas ideas que priman en un grupo determinado para ordenar sus distintas partes o recursos y conducir la acción al logro de los objetivos", fundamentada "en los principios generales de la ideología de la Revolución Cubana y

⁸ Martí, J.: Garfield. En La Opinión Nacional de Caracas, 19 de octubre de 1888. OC. T. 13., p:211

⁹ Konstantinov et all,: Fundamentos de filosofía marxista leninista. Materialismo histórico., p:225.

¹⁰ Castro, F. Plataforma Programática del Primer Congreso del PCC. Tesis y Resoluciones, p: 94

¹¹ Castro, F. Informe Central al II Congreso del PCC. Ciudad de La Habana, Ediciones del Departamento de Orientación Revolucionaria, p: 25

¹² Pérez A. y Díaz Llorca, A.,: El Directivo y la Ideología Organizacional Cubana, p: 106

del Socialismo en nuestro país”¹³. Código de Ética que asume el sector de la salud y cuyos antecedentes podemos encontrarlos en los símbolos que identifican la medicina como ciencia y su carácter humanista, emblema oficial que adopta nuestra Salud Pública, ratificado y oficializado en la Resolución Ministerial No. 64 del 2002, que dispuso su uso en todo el Sistema de Salud Cubano¹⁴; en la ética martiana¹⁵ y en los posteriores juramentos aprobados y adoptados por sucesivas generaciones de graduados en las distintas especialidades de las ciencias de la salud a través de los años y garantizan la continuidad histórica de aquellos profesionales que entregaron sus vidas por la defensa de la Patria y la identidad de nuestra medicina nacional.

En la actualidad estas ideas se materializan en la preservación de los principios revolucionarios que han conformado una genuina cultura política y ética de la Revolución Cubana, como responsabilidad de todo nuestro pueblo y fundamentalmente de quienes lo representen en diferentes niveles de dirección y ostenten funciones estatales y gubernamentales; los cuales tienen el deber de actuar acorde con dichos principios como única forma de legitimarlos, tanto en el desempeño del cargo como en la vida personal y han quedado recogidos como Principios de la Ética Médica en los que se expresa: “La Ética Médica es una manifestación de la ética en general -concepto íntimamente relacionado con la moral - y se refiere, específicamente, a los principios y normas que rigen la conducta de los profesionales de la salud: médicos, estomatólogos y otros profesionales vinculados al sector, los estudiantes universitarios y de nivel medio de las especialidades médicas, las enfermeras y otros técnicos de la salud.

La constante elevación del nivel de salud de nuestro pueblo constituye uno de los fines de la nueva sociedad que construimos. La gigantesca obra desplegada por la revolución en el campo de la salud aparece justamente entre sus primeras y más importantes conquistas de unánime reconocimiento mundial.

El objetivo de mantener y preservar la salud del pueblo deviene una permanente tarea priorizada de nuestro país, al mismo tiempo que nuestra experiencia médica se extiende, también, al terreno de la ayuda internacionalista a otros países. Estos éxitos significan un legítimo honor para los trabajadores de la medicina, que nos sentimos dignificados por el respeto y la confianza de nuestro pueblo.

Nuestra actuación en el cumplimiento del deber solo puede responder a los principios éticos de la moral comunista, expresión de los intereses de la clase obrera y del pueblo en general.

El carácter socialista de nuestra medicina constituye la base material sobre la que sustenta la moral y la ética de los trabajadores de la medicina cubana. Esta engendra principios éticos radicalmente opuestos –de carácter clasista y partidista- a la ética médica burguesa, ya que:

- La medicina y salud se han llevado a todo el pueblo y a todos los lugares del país.
- Nuestra medicina ha sido llevada también a otros pueblos que así lo han requerido, en cualquier lugar del mundo.

¹³ Pérez A. y Díaz Llorca, A.:Ob. Cit., p: 98

¹⁴ Vidal Ledo. María: “caduceo de la medicina”. símbolo distintivo y emblema oficial de la salud pública cubana.

¹⁵ Consejo de Ministros: Código de ética de José Martí.

- Existe la disposición probada de los trabajadores de la salud de defender la patria socialista, tanto ofreciendo sus conocimientos médicos en el plano militar como con las armas directamente, si fuera necesario.
- Los trabajadores de la medicina cubana se identifican con la concepción dialéctico-materialista de los fenómenos naturales y sociales.

Es por ello que en el ejercicio de nuestra función social debemos observar principios ético-morales de profundo contenido humano, ideológico y patriótico, tales como dedicar todos nuestros esfuerzos y conocimientos científicos al mejoramiento de la salud del hombre; trabajar, consecuentemente, allí donde la sociedad lo requiere; estar siempre dispuestos a brindar la atención médica necesaria con elevado espíritu internacionalista".¹⁶

La conjugación de política e ideología, se manifiesta así en la creación de valores, proceso que expresa Martí de manera excepcional, con escasas palabras: "En política, la única fuerza definitiva e incontestable es la honradez".¹⁷

En el sector de la salud, estos valores compartidos engendran principios éticos radicalmente opuestos a la ética médica burguesa, basada en valores individualistas y mercantilistas.

- Lealtad a los principios de la Revolución
- Humanismo y solidaridad
- Consagración y abnegación
- Moral y ética
- Liderazgo y prestigio
- Honestidad, desinterés y modestia
- Responsabilidad y profesionalidad
- Sentido de la crítica y la autocrítica
- Iniciativa y creatividad
- Internacionalismo y solidaridad

Estos valores desembocan en la práctica del trabajo político ideológico que visto en la etapa actual se estructura en la Batalla de Ideas, la cual "no significa solo principios, teorías, conocimiento y contraréplica, destruir mentiras y sembrar verdades, significa **hechos y realizaciones concretas**"¹⁸ (Castro, 2001)

La anterior afirmación nos conduce a asumir el concepto de desempeño como expresión de esos "hechos y realizaciones concretas", en el seno de la Batalla de Ideas.

Permítasenos utilizar la siguiente cita del Che para exponer de manera amplia y explícita la idea de desempeño, aun cuando se refiera al sector empresarial, pero por su importancia preferimos reflejar: "... se puede decir que el director de empresa o fábrica será inmejorable cuando conjugue en sí el interés por la clase obrera y del país en general y el triunfo particular de su centro de trabajo; la coordinación con todos los

¹⁶ Principios de la Ética Médica, p: 1-2.

¹⁷ Martí, J.: Correspondencia particular del Partido Liberal, México. En Otras Crónicas de NY., p:132

¹⁸ Castro, F.,: Discurso pronunciado el 4 de abril del 2001.

organismos revolucionarios y la decisión y autoridad para resolver por propia responsabilidad los problemas planteados; sepa elevarse a tanta altura administrativa que le permita abarcar en su conjunto la producción y bajar al trato personal y directo con las masas; sepa mandar objetivamente por sus conocimientos, pero también hacerse seguir por su ejemplo; conozca la teoría de la planificación y sus problemas y la tecnología de su centro de trabajo; cuando haya superado los niveles intelectuales medios y siga aprendiendo constantemente, pero se sienta miembro de la clase obrera y a ella recurra para obtener experiencias; cuando sea capaz de olvidarse del más mínimo interés personal; de anteponer el cumplimiento de las leyes y los deberes revolucionarios a la amistad personal; cuando sepa valorar a los individuos por sus hechos objetivos y totales y no por aspectos de su personalidad o sus palabras; cuando una a la más grande disciplina administrativa la audacia e iniciativa revolucionaria; cuando coopere al desarrollo técnico y político de la clase obrera dando las mayores facilidades a los trabajadores para el estudio; cuando haya aprendido definitivamente que las grandes verdades científicas del movimiento revolucionario deben ser completadas por el trabajo constante y objetivo, teniendo siempre en cuenta la realidad y trabajando sobre ella con el arma de la teoría.

Teoría y práctica, decisión y discusión, dirección y orientación, análisis y síntesis, son las contraposiciones dialécticas que debe dominar el administrador revolucionario¹⁹.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores y tratando de sintetizar sus aspectos esenciales, conceptualizamos el término de desempeño como la ***expresión concentrada, dinámica, abierta y sobre todo, objetiva del cumplimiento de la adecuada implementación de una estrategia política ideológica, individualizada, en cada organización.***

Así, lo político, lo ideológico, los valores, la ética, el trabajo político ideológico y el desempeño, deben evaluarse teniendo en cuenta sus interacciones; entonces, no resulta tan complicado, como piensan algunos; el hecho de poder valorar la efectividad de una estrategia política ideológica diseñada e implementada en una organización, si se tienen en cuenta las reflexiones anteriormente expuestas y que podrán enriquecerse en la práctica de todos los implicados en los procesos de capacitación y de gestión en las organizaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Nueva versión de la Estrategia Nacional de Preparación y Superación de los Cuadros del Estado y del Gobierno. Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros. Ciudad de La Habana, 2004:2
2. Fabre, C.; Zenea, M. Ideas generales sobre la implementación de la Estrategia Maestra Política Ideológica en la preparación de cuadros del estado y sus reservas. Conferencia impartida en el Taller Provincial con los Subdirectores de SUM y Secretarios de CAM. UNAH, 2006:3.
3. Nueva versión de la Estrategia Nacional de Preparación y Superación de los Cuadros del Estado y del Gobierno. Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros. Ciudad de La Habana, 2004:2

¹⁹ Guevara, E.: Cualidades del dirigente en la producción, p: 172.

4. Lenin, V. Citado por Fabré y Zenea en Ob. Cit. 2006:2
5. Martí, J. En los Estados Unidos. En La Nación, Buenos Aires, 2 de nov. 1888. OC. 12. Edit. Ciencias Sociales. La Habana, 1978:57
6. Martí, J. Correspondencia particular del Partido Liberal, México. En Otras Crónicas de NY. Edit. Ciencias Sociales. La Habana. 1983:132
7. Martí, J. Garfield. En La Opinión Nacional de Caracas, 19 de octubre de 1888. OC. T. 13.1978: 211
8. Konstantinov et all, Fundamentos de filosofía marxista leninista. Materialismo histórico. Edit. Ciencias Sociales. La Habana. 1976:225
9. Castro, F. Plataforma Programática del Primer Congreso del PCC. Tesis y Resoluciones. Departamento de Orientación Revolucionaria, La Habana. 1976:94
10. Castro, F., Informe Central al II Congreso del PCC. Ciudad de La Habana, Ediciones del Departamento de Orientación Revolucionaria. 1980: 25.
11. Pérez A. y Díaz Llorca, A., El Directivo y la Ideología Organizacional Cubana. Edit. Ciencias Sociales, La Habana. 2003: 106.
12. Pérez A. y Díaz Llorca, A., El Directivo y la Ideología Organizacional Cubana. Edit. Ciencias Sociales, La Habana. 2003: 98.
13. Vidal Ledo. María: "Caduceo de la medicina". Símbolo distintivo y emblema oficial de la Salud Pública cubana. ENSAP, Ciudad de la Habana, 2003.
14. Consejo de Ministros: Código de ética de José Martí. Documento utilizado en el Diplomado I para cuadros, reservas y canteras de la salud. Publicado en formato electrónico por la ENSAP, Ciudad de La Habana, 2003.
15. Principios de la Ética Médica. Editora Política. La Habana, 1983:1-2.
16. Martí, J. Correspondencia particular del Partido Liberal, México. En Otras Crónicas de NY. Edit. Ciencias Sociales. La Habana. 1983:132
17. Castro, F., (2001): Discurso pronunciado el 4 de abril .
18. Guevara, E., (1980): Cualidades del dirigente en la producción. En: El hombre y la economía en el pensamiento del Che. Editora Política, La Habana. 1980: 172.